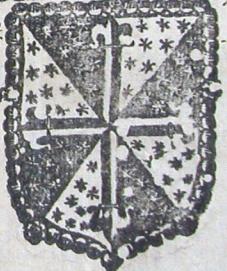


N. 15
6.
CARTA
ELOGISTICA EN
RELACION DE LAS FIESTAS QVE
LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIVDAD DE
Orihueta, y el esclarecido Colegio Patriarcal, Vniuersidad
antigua della han celebrado, por la eleccion de General de la
Sagrada Religion de Predicadores, que se à hecho en la
dignissima persona de su Paternidad Reverendissima
del P.M.F. Thomas de Rocamora,
Rector inmediato que fue de
dicho Colegio.

LO ESCRIVIO EL DOCTOR DON DIEGO
Malgary Alarcon profesor de ambos derechos que en
esta ocasion se hallò regentando en dicha Vniuersidad
las Cathedras de Prima de Canones, y Instituto

Para intelligenzia del tragicco suceso de esta Elección
Vide La deposiçion DEFENSIO & FIDEI
Rodulphi in Secret. Non sollo Bmo
L III...1.



Con licencia, en Orihueta por Juan Vicente
Franco, en la Plaza Mayor, Año 1643.

1730009692
A 1 2 4 5
EL POCO TIEN EL AMOR DE DISIMULADO,
QUANDO SE ELMERA EN OBLIGAR A GRACI-
DO; A QUE IMPOSIBILIDAD NO HALLÓ FA-
LIDA SU CUIDADO; Y A QUE ARRESTO NO SA-
PO ARROJARSE SU OFADIA? DEXÓLO V. P.



REVERENDISIMA TAN HIPOTECADA CON LA
ESPECIALIDAD DE SUS FAUORES, EN LO RECO-
NOCIDO DE LOS ANIMOS DE TODOS LOS HIJOS
DESTA CIUDAD, Y EL COMUN SENTIMIENTO DE SU PARTIDA, NO PU-
DIERA SANTARIO OTRO ALIJO QUE LA DICHOZA NUEVA DE TAN JUSTA
Y NECESSARIA ELECCION DE GENERALISIMO DE SU ANTIGUA, Y DO-
STA RELIGION DE PREDICADORES. VIVIAN SUS AFICIONADOS DE V.
R. (SI AY VIDA EN LOS PESARES DE VNA AUSENCIA) TAN INCLINADOS
A UN PERPETUO SENTIMENTO, LOS RELIGIOSOS DELTE ILUSTRE COLE-
GIO (GRANDE MARAVILLA DEL ORBE, CIFRA MILAGROSA DEL PRIMERO)
TAN VEJADOS DEL SUFFRIMENTO DE VNA COTINUA PENITENCIA NATURA-
LES, CONDOLIDOS DE VNA FALTA TAN IRREPARIABLE: LOS EXTRAÑOS Q-
XOSOS DE LO ESCASO DE LA FORTUNA, Q EL CIELO BENIGNO, O YA A
LOS RUEGOS DEVINA PERFEUTERA ORACION, O YA A LAS DEUTOSAS
CLAMACIONES DE VNA FERUOSA PIEDAD; QUANDO LAS DUDAS FLU-
GUAN CON LOS DESFOS DE LA VENIDA DE V. R. QUANDO EL Q
MENOS LE PREUENIA LOS LANCES ULTIMOS DE SU BUELTA, AL RECO-
GIMIENTO EXEMPLAR DE VNA CELDA, DONDE A FUERZA DE VIRTUOSOS
SUDORES, Y TRABAJOS E SPIRITUALES DEL INGENIO, SUPONER
A LOS PIES LO ERGUIDO DE LA EMULACION, LES CONDUCE VENTUROSOS
ALIJOS DE SU FEROYCA PROMOCION, PARA Q EL DOLOR DE LOS SU-
YOS SE TEMPLE CON LA BONANZA, LA PERDIDA SE RESTAURE CON EL
EMPLEO, EL CONSUELO SE AUMENTE CON EL APLAUZO, Y LA ALEGRIA
SE FERUANCE CON LA DEMONSTRACION. DE DONDE PUDIERAN VE-
NIR SINO DEL CIELO, COLMOS DE TAN IMPENSADA FELICIDAD; DE DONDE
DE LAS CRECDES DE TAN NECESSARIOS ALIJOS, Y DEDOS DE VENTAJAS DE
LA ETERNA MEMORIA: QUE CRECE LOS BIENES DENTRO DE LA ESFERA
GUSTOSA DE BIENES, POR SER REPETITOS; Y NO PUEDE LLEGAR A MA-
YOR GRANDEZA DE SOBERANA VNA DICHA, Q HA VENIR SOBRE LA
ESPERANZA. DESDE POR VENCIDO EL ESFUERZO DE LA FORTUNA, CO
LA RESISTENCIA DE LOS MERITOS, Q NO AY VALERIA Q LA RINDA COMO
EL ALIETO DE LA PROPIA VIRTUD, NI PODER TAN CLENIDO, Q LA
QUALIFICA, COMO LA CONOCIDA OPINION DE LA PRUDENCIA: Y DE LAS
LETRAS, ARMAS TODAS CON Q V. R. A FACILITADO EL PENOSO EXER-
CICIO DE LOS DESFUCOS, SALIENDO TAN DIELTRO EN ESTAS LIDAS, Q EN

A 2 bat-

bastallon tan preñido de los cōstarlos, q con escudos de
vistencias quisieron vsuperar lo obseruado de los estatutos:
supo cō ingeniosa sagacidad bolver por el zceloso credito
de su Religió con tā penosa emulación de los poco aduer-
tidos, q en su misma confusión no ignorá el mucho lucte
de glorias q ha sabido acaudalar se la capacidad de su gran
talento. Esfuerzo raro de vna religiosa piedad, acció ero-
ya devna nobleza interior, si heredada en fieles proezas de
sus nobilíssimos progenitores, si adquerida en conquistas
victoriosas de costosos trofeos, si esmaltada cō el sangrien-
to sudor de los cōbates; timbre de calidad ganada a extra-
gos de no temidos riesgos, en q ofrecieron en servicio de
sus Reyes, patentes testimonios de sus vidas, animadas cō
lo ruyoso de los estruendos, ensangrentadas conlo penetrá-
te delos golpes, viuos aun cō la muerte en los recuerdos de
la posteridad; quiē no pueden ocultar viltres de oíudo,
gallardamēte cōseruada contos esfuerzos del eroyco aplau-
so, q lo ostentando de la importancia de V.R. le merece.

Si bié ésta V.R. tā hallado a cōtētarse con poco (q es
cortaofadi de grádes meritos no auñelar a lo mucho q me
recē) que conociendo no auer sido jamás dichos los mes-
recimētos, aunq̄ muy confiado el valor, nūca ha pretendido
enfalces de ostentacion, porq̄ ha sabido merecer cō virtud,
juzgando q se baña ellí misma con sus acciones, auia sin di-
uisas de honra solicitada, a diferenciarle de los indignos; y
aunq̄ el cielo ha dado a V.R. mucho en las dichas, es mas lo
que le tiene guardado en las esperácas. Pues a quien le vie-
nen tā apelo los panegiricos; a quiētan a pedir de bocas los
encomios, a quiē con tan sobraditas v etatas los reales, como
a V. P. R. cuyo diuino ingenio me atreveria a alabar con
mas apriato de verdaderos hyperboles; si fu verdad necesi-
tata de mis elogios; mayormētē hallando el discurso des-
obligado con el embarazo de materia tan superior, para no
referir los esplendores gloriosos q lo ensalzan, conq̄ el res-
peto de mi desdófiança viene a ser cortés retiro de mi vani-
dad. Que aunq̄ es asumpto al parecer menos dificultoso
por conocido; pero es arduo por eminentey, y no se cō-
padece estrecharlo en los cortos terminos de vna carta, q
do arguyeran brevedad laminas eternas; quando cortas no-
ticias el caudal mas sabido en historias, y quando vergüenza

el estilo

el estilo mas puro; y es sagaz aduertencia del encogimiento
hacerle la disculpa al temor, porq̄ no desdiga del puto de gal-
larda, antes q toque en dañaza el corto posible del inge-
nio. Y así, viendo que decir lo q todos confessan no es fer-
uicio; ponderara lo q todos aplauden, no es fineza; deferir lo
que todos testifican, no es nouedad; y encarecer lo que todos
veneran, no es adulacion; he tenido a mejor partido librar es-
tas verdades en los cambios del silencio, dexando que obren
prodigos efectos de su virtud en la pureza de las mesmas vo-
luntades; dō de sin semblante de lisonja se descubren a su pro-
pria fuerza, q de desperdiiciar la pintura no pudiendo copiarla
a los alcances de la pluma, q los sucessos grandes no to-
das veces se humanan a los rasgos de vna acelerada relacion;
y es consejo mas cuerdo no engolarse en las aventuras, que
dejar quexosa la empresta; porque a lances en que se ha de
aprender no lo q se ha de hablar, si no lo q se ha de dexar
de decir. Digan P. R. las diuertidas naciones todo lo q pu-
dieren especular la agudeza de su malicia, opongan con caute-
lados letigios altivezes de sus corcidos difinios, d̄ tristolos o
cullen amagos de su vengança, que lo invencible de la Sagrada
Religion de V.R. (horror espantoso de barbara infidelidad,
temblor que ha acorvado el mas incredulo desfijo)
quiē oy por primogenito dichosamente le blasfoma, los cre-
ditos y firmas de derecho q goza de la Omnipotencia Di-
uina, los medios q le hacen a sus celestiales benciscios bol-
veran por su causa tan a satisfacion de su virtud, y tan a pesar
de sus furores q a la golosina ambisosa de su arrogancia
le venga a servir de tormento su inisita priuacion; q es se-
creto rigor del castigo, venir a padecer la pena enlo mismo q
fue ocasion del delito. Y así, consulte pues festejos recono-
cidos el aniro sin segundo de la nobilissima Ciudad; que en
la ultimacion eroica de lo muy obligada q se juzga a tan ne-
cessario agradecimiento, siépre le tiene por deudora, por no
aventurar el merito de estar continuañete obrando en el be-
neficio de los q la ilustran. Y porq̄ en tan digna elección tie-
ne el concepto comù libradas y presumidas prosperas felici-
tudes, en reparo y general importanza de la Monarquia de
Espana, en que aduertidamente se espera será su Magestad
(Dios le guarde) con celo piadoso seruido, cō incentivos an-
helos de leal yassallage socorrido, y cō figuros de natural obe-

A

dencia

dienca venerosno ha dado lugar a mas dilacion el estimo
lo biçaro de vna honesta liberalidad; y acuidido con rendi
miento christiano al Autor de las larguezas; que es Dios; ha
dado toda ella venturosa Ciudad en humildad de afectos,
gracias reconocidas al resto de su omnipotencia.

Luego que se diulgó la dicha, q han sabido negociarle a
V.R. sus proprios meritos, ocupó lo mejor de cada uno, lo
poderoso del contento; todos sobrò alegría, porq en ningu
no faltó lo natural. Si lo perdonara la digrección, y lo succi
to del exercicio lo permitiera, pudiera referir a V. Reuerendis,
extremos entrañables, del q manifestaron prudētias sus Reli
giofos; pero falta a la ponderacion palabras, y en voluntades
hechas a su misma fidelidad; exceptue la expericéia lo q por
grande no se atreue la pluma. Recibieron fanos los parabie
nes q todas las personas de autoridad, y cuenta fueron ain
timarles y la Ciudad, Señores, y Caballeros, eó consulta del
P. Presidente y demas Religiosos graues, paraciédoles q se
ria dexar sentido el deseo, fin dar a entender q este contento
era suyo, sin dilaciones en el resolverse se vio lograda la ex
ecucion en preuisiones tan acetas a las fiestas, y comunes re
gozijos que se ordenaron, q pudiieran dar tentaciones de
presumida a las mas modesta lisonja.

Dioseles principio el Sabado a 3 de Enero dese año 1643, disperciendo los estúpidos de los tiros al mas transportado so
iego, q con ocasion del silencio tuvieron oportunidad de re
sonar mayores; q en el bullicio no todo parece grande, siuici
do de motivo para q el autor se dexase de llorar en Poesia, y
se riyese vna vez en profa. Este dia en la tarde se principia
ron tambien las alabácas en publico, a la Magestad Divina,
(q en lo interior de cada uno siépre fue preferido este princ
pio) porq para introducir las ansias gallardas de hijas, no ay
medio mas lleno de seguridad, q el vestimento do su Santiss.
Madre, en cuyas sacrofantas Aras los cantores de la capilla
de la Catedral cantaró la Salve en la Iglesia del Colegio. Y
despues del *None dimittit*, o organos duplicados en prodigio
fa armonia, porfia alternada del acierto mas deleyto so, prosi
guieron el *Laudate Dominum de canticis*, con tanta deuocion
repetido, y con tan suspensta melodia suauizado, como si V.P.
Reuerendis, se hallara presente a pedirlo s; porq en memoria
de la larga deuocion q su religioso affecto mostró siempre a

las alabácas del Señor todo poderoso, abreviadas en este Psal
mo, q con la destreza de su espíritu dexó aquel Musico Rey,
apuntado en cifras de solfa celestial; q cantó este dia tan a ga
sto de la deuocion, y tan al punto deftas divinas alabácas, q
esforzaron los impulsos de la razon anhelos de la contempla
cion; para passar a los sentos mas retirados, y a las luces mas
soberanas de la gloria. Bien su luze affecto tan deuoto, y di
chosamente campa deuocion tan conocida, pues en letras aseq
uadas de fauores del cielo, parece q ya V.R. va recibiendo en
retorno pagas de contado: qe satisfaco Dios meritos virtuos
os a letra vista.

Continuanon los tiros el mismo dia en la noche, q tanto
aparato de luminaryas en los sandamios, y agotes del Colegio
q disparando a trechos cubiletes de coetes, q en el ayre fueren
palmeras pestiles, acopañados con las llamadas de los tiros,
parecia entre ardores de volcanes, q ó el cielo arrajaus con
piosas lluvias de incendios, q que en sus truenos auia substu
tuyo las nuves lo poderoso de su espāto. Mostro el amor
en los vecinos del raval de S. Juan tan despejado, q hazien
do rancho aparte con los coetes q a su costa guiraron a la re
gion de su fuego, casi quisiero correr parejas con los del Co
legio; q no fuera amor, sino tuviera humos de atteudo. Dura
ron lo espacioso de dos horas; bien q brevedad a dilatadas an
tas, quando el gusto tiene resignado el cuidado en el empeño.

Y para calificare la obligació, Domingo siguióte a 4. de di
cha mes, pudo graduarse de grande la fineza, porque el amar
la escuso de parecer culpiéto; pues su Ilustrissima el señor
don Juan Garcia Artés Obispo dignissimo desta Ciudad, del
Consejo de su Magestad, lustre eroyco de la nacion Valen
ciana, y exemplo eminente de la Prelacia (remito a mi silencio
lo demas q su dilatada fama no distimula) celebró de Pontif
ical en la Iglesia del Colegio, fue asilente mayor don Pablo
Ruyz Rofell Dean de la Catedral desta Ciudad, q la venera
cion de su persona, la mucha capacidad de su gran talento, y
la conocida intencion de sus aciertos dan seguro credito a su di
gnidad. Viñto don Vicente Talayero Sacriste, de Diacono
y el Canonigo Luys Mafueña de Subdiacano, dignos suje
tos para acciō tan alta. El Canonigo Bartholome Gil y el Ca
nonigo Domingo Montañés, los mas antiguos del Cabildo,
fueron asistentes a los lados, vestidos con sus Almaticas, cu
ya mo-

ya modestia sin afectar anios, obra con solo lo natural. Animo la deuocion la cōcordia de la musica, q alterando dulcuras, y remedando queibros suaves, hizo gloriosa la suspenſion sin peligro de distraerla; cometiendo a los ecos en la trápelia de las consonancias, poderes para legitimarse de diuinos. Hizo escolta a este cōcurso la Ciudad, por Ciudad, p̄fidiendole en el braço militar el señor Iuan Caſcante García de Laza, Generoso, (que bien simboliza el apellido co su valer) Lugarteniente de General Gouernador deſta Ciudad, y su partido, por su Mageſtad, teniente de Capitan General en quien la noticia grande, y la experiencia mucha, obrá con tanta entereſa en lo de justicia; y con tan figura piedad en lo de gracia, q cuando acredita importancias al officio, le haze mediar veneraciones en lo q juzga: digalo el aplauso comun q ha sabido amar, y temer lo piadoso como lo feueros por mas q lo rehuſe. A quién no saqon su prudencia? A quién no yeció su cortesía? Siguiólo el Doctor Iayme Martínes Justicia mayor, q prodigo el cielo a la publica aclamació del pueblo en su apetecida elección; nos iguáló a todos en la buena fuerte. Continuo el Iurado en cabega, q es el Capitan Iacinto Viudes, y tras el Gregorio Ortis Capitan de infantería, Iurados q en los aciertos de su prudente gouerno nūca poco de ociosa la intencion de sus pechos hidalgo. Al braço Real presidio el señor don Lopesh Rosell del abito de Alcantara, Lugarteniente de Bayle General, por ausencia del señor don Jayme Rosell su padre, q en lo fecundo de sus agrados se dā bien a conocer las bizarrias del esplendor de su generosa sangre; en quié la mas retirada modestia pudo acreditarlas de virtuosa. Succedió el Doctor Gaspar Sans Zujiga y Texeda; y cōsecutivo el Doctor Luis Juan de Faura, honroſo Auditor de la Capitanía General deſta Ciudad, y su distrito; Auogado Fiscal y patrimonial de su Mageſtad, lucimiento vizarrón de la mas política Auogacia, y el Auogado mas antiguo de ella; iurados q para mayores puestos les grēgea su capacidad. Siguiólo Francisco Malet, Iurado, Sargento mayor deſta Ciudad, brioso adorno deſta república; en cuyo incessable cuidado libraroſt estos publicos reguzos es la mayor parte de su preuención, y la sollicitud de su pütualidad. Terminarōse los afiſtos del braço militar co el asistencia del Doctor Francisco Arques Assessor, y del Doctor Dionsyio Salazar su Auogado, q en la

en la futiléza de sus ingenios se reconoce vfanó todo lo q concibe ſu apropositada disposicion, y todo lo diestro q maneja ſu juez. Fue el ultimo del braço Real Alólio Gomez Subſindico de dicha Ciudad, en quié lo vigilante de ſu actividad restauró de la flema del tiepo negocios q caſi apellidavaſt preſcripció para el olvido. Y al fin de la Misa ſe oyeron trećiños morteretes, q llenado cada rucia da este numero, ligaron los q ſe dieron en estos difuerſos a 1500. tiros ſin los que ſe dispararoſt en la procesion; q en los crepós ſenos de las arrugas deſte móte, en cada respuesta organizaſa el ſobrero batimiento vñ vñctor rúboſo de tan glorioso trofeo; tan engaçados en vna puntuallid, q la ultima respiració de vnos parecia poſta ligera de albricias a los otros.

Acabados los oficios q por parte del Sr. Obispo, y Cabileido ſon ſumma deuocion le auían celebrado, condecedieron a los ruesgos de cōbidos; y alentrar en el refitorio, tenia preparado el alego fuentes, y aguamaniles de plata, q ministraron Religiosos; para q el Sr. Obispo diſlē la obediencia en las manos aquellos desatados cristales; y echada la bendicion, que del comer es el mas necesario principio, fentole ſe ſenoria, colaterales a los lados, el dicho ſeñor Gouernador, y ſu Paternidad el Padre Leñor Filoſeph Bellat, Prefidente deſte inſignis y Patriarcal Colegios, desde donde autorizaron con ſus perſonas, hórtarón con ſu visto y regalareſe con ſus platos, q ſe coſcohal tuſtro ſide de la gallardia de un poder, imparteſe los beneficios antes q ſe neceſite de ellos. Rodearō las mesas mas de cien combidas, y aun ſue corta población, q quedaron muchos vacios ſin el carino de ocupados; hallandose entre los q quequieron (dexó al ſeñor Assessor para otro lugar) el don Grabiens de Aualos, Cadillero de la nobleza, y antiguedad q las historias de Castilla descriuen, sobrino materno del V.R; que participe de tanto intereſe, aunq a enojo de ſus amigos tuvo a mas apetecido descansos, preferir lo amoſo ſe de ſu obligacion a la incomodidad de ſu propia salud, q dexar en dudas de la dilación apeligrado este conſuelo; y tal vez en grā contrito es medicina q restauroſt y pültima cordial q defalhog. Hallóſe también don Christoval Zanoguera Sa- cuiſte de la metropoli de Valencia, digno respecto de ſi misa; Ciudadtan eroſca, q parece que la celeſtia prouidencia la dedicó para taller de Santos, como en ella ſehan nacido a nuestra España; q ſe al lado de don Nicolas de Rosamora fe-

Nr de Benítez, don Francisco Pérez de los Cobos del abito
de Santiago; don Gerónimo, y don Francisco Rocamora; lea-
ron también la cōpostura de su modestia, y sin inclinación de
autoridad tales facilitar agrados de flaneza. Con el adorno
de su conocido agasajo asistió el Doctor Joseph Lofcano Ca-
pel y Artes Canonigo Penitenciaro en la sancta Iglesia de la
Ciudad, Vicario General, y Visitador de este Obispado, pro-
pria ostentación de su misma largueza, en q el mas destituido
ha gozado las experiencias de sus furores. Remito para ade-
lante otros caudillos q ocurrieron, que por auer elmerado-
se en otros lances, hallarán en ellos siestos de alabanza. Y por
que no parezca embargo, no refero a V.R. lo prouido q se
ostentó N.P. Presidente Bellot; q para ser coronista de sus
loables virtudes es hiperbole proporcionado contármelo
lo con decir que es echarla de V.R. alabanza q a su Paterni-
dad le copia todo lo q se puede liar al discurso, y a los q mi-
ramos la cifra de su renombre, nos satisface lo q sin rebogo
de la verdad creemos. Baste por episodio referir, q nunca lo
vio en mejores creces la abundancia; la diversidad no ocasio-
nó jamás tal apetito, la púntualidad en lo servido no se logró
mas correspondida, ni el gusto tuvo menos q dar q decir en
lo sazonado; porq en todo fue igual el aparato, premeditado
el alimento en influencia del aforo y ventajosa la disposició, sin
soobra de altercada, porq entre aliéntos de abundante, gozó
experiencias de esplendido. Hiziero fecundo el empleo des-
pues de la primera mesa los cōbidos de la segundá, y las ge-
minadas limosnas q este dia fabricó a infinitud de pobres la
misericordia, q esta es la q colma lo abundante, la q abunda
lo crecido, y la q crece lo colmado. Y à la tarde, cañ ya quan-
do el dia trataba de recogerse, se bolvió a recurrir a los rega-
los de Dios; q fueró los dulces deste cóbite; quié lo duda si
se come en casa que desde su niñez la consigna al gran Pa-
triarcado Princepe de la Iglesia, para grágeria de virtudes,
y para cōbijo de perfecciones; a cuyas cenizas dā duració
estas memorias, aun para mas allá de la vida; y en lo denoto
de una procesión, dentro del Colegio se le ofreció a su Ma-
gestad Divina plauditorias alabanzas; q asistió el S. Obispo, y
al Tº Deán / undamus, q por remate se citó después de la Pro-
cesión, y juntamente la Ciudad, por Ciudad, llevando la capa
el Sacrista de la Catedral.

No quiso el arte militar perder la ocasión de vigerarse,

q

Quedo los créditos de sus esfuerzos pudieron en los soldados
que lo escoltaron, ser emulación de la más prelumida arrogan-
cia, ser empacho del mas atentado denuedo; porq con la Com-
pañía del Capitán Urbano Tribes, Tomás López Alferez asis-
tió este dia a hacer cuerpo de guardia a la fiesta con mas de
90 soldados, vnos y otros tan Narcisos de si mismos, q si V.R.
en este lance no les huiviera confiscado el amor en aaltos
de su obligación honrofa, no estuviéran lejos de peligrar acha-
ques de julto defuancamiento. Los cuales haziendo mas glo-
rioso el afumpto, vistieron el sofo de su vizarría con una bá-
dera nueva, hermoleada de colores, q estrenó esta ocasión en
admiraciones de novedad; q siendo el primero dedicado a triun-
fos victoriosos de una espiritual bendició, en el Altar de N.
S. del Rosario, en el Colegio que con tan diuina bolladura,
figuras se ofreció pasaportes al mas alejado descamino. Y to-
mando sus puestos cada uno, fueron precursores de la proces-
ión. Hizo el ruido de los tambores, y los golpes de los arcos
buzos tan vistosa batería, que ni offendia lo q se escuchaua,
ni lo q se mirava descomponia; pues con fer a la tarde, pa-
reció que entre el golfo de aquella niebla condensada, y de
quel toruillino de exhalaciones avis buleto a nacer el dia
en albores del Dizibre. Despidiendo la fiesta el caudaloso
estrondo de los sucesivos tiros, q dispararo en tres diferen-
tes sitios dela fragosa sierra, cuya sombra besa las cercas de este
sumptuoso Colegio, cō tan particular destreza repetidos.

El Lunes siguiente se pasó en esperanzas de la mala cara, q
se tráffirio para el Martes, por feria de los Reyes. Aquella
noche a las ocho horas empezó el festejo, quedó todas las ven-
tanitas cō ponian adornos de vistosas luminarias, de qué imbl
diosa Diana, lupa de sus tinieblas, se vistió de diamantes, y
se calzó a lo galate de estrellas; y ayudada con el socorro de
200 bládones, q conducía los criados de los caudillos, de ca-
ra blanca, cō otro gran numero q ardía en las ventanas del Co-
legio, vino a tener la noche de su parte táticas influencias de lu-
ces, q estuvó a punto de peligrar el crédito del dia. Esmeroso
en la preuención destos adoros el S. Doctor Marco Antonio
Ville, del Consejo de su Magestad, Asesor ordinario desta
Ciudad y Gouvernacion, y despues de parecer las muchas lu-
minarias q dispuso en el frótisicio de su casa un monte de
fuego, ó vn eterno en llamas desatado; cō traça ingeniosa fa-
bricó en la cubre dela portada principal tres escudos grandes

En el superior grabadas las armas Reales, de cuya jurisdicción
es digno ministro, sus éstas en vez de columnas los otros
dos en el de la mano derecha las de la Religión de N.P.S. Domingo, q. es la Cruz, e insignia honrosa del Santo Oficio,
escudo de N.S. Fe, pues no se le prueba a V.R. que mas a
cepta lisonja, q. los atributos de la misma Religion; y en el
del lado y a quererla las q. adornala esclarécida profesa de
V.R. altivez generosa de tanto victorioso metacimientito, por
tentosa resulta de tantos primorosos trofeos q. entretejida
ora de una verde murtaja que parece q. la anticipó el Abril
rematando c. una letra q. decía *Viffo amar*, cifra ardida, co-
respondiente a los caracteres del alma, significando por las ar-
mas Reales la pureza de su lealtad; por las de la Religion, los
profundos afectos de su amor; y por las de V.R. las grandes
obligaciones q. consigue q. tiene de entendido, lo que de
muy docto y de grande ministro, lo q. de prudente; en todo
siempre atento, y diuertido en nadas, y añadiendo quilitas a la
finezza hizo cortesías, despachos, de muchas suétes de cōfi-
tura, vaciádolas al passar carrera los caualeros; de la mascara
q. en lo copioso de sus arrojos, parecía, q. quel cielo graniza-
ua dulzuras, q. la nizue lo aquia transformando en copos de
azucar. Y no cotoño con querer asistido a la Massa de Politia
cal, acrediñado con su astucia el cibôte del Colegio de bus-
gusto, no perdió acto en q. ya al lado del señor Gouernador, q.
primer moble de tan lucido concierto; y ya por otra parte, no
se hallase su vigilancia, q. quería el pueblo, por q. a río y bue-
to de la multitud, no tuviessen ganacia la desgracia; q. son del
peligro cosechadas las ocaciones del bullicio; lo demás de sus
partes, digalo el silencio q. no solicito brindis a la emulación.

Salio pues este luciente ejquadron, formado de un orden tan
industrioso, descuidado de una gallardía q. ay rota, y presu-
mido de una destreza q. galante, q. con leer muchos en lo per-
sonal, vinieron a parecer ya cuerpo en la perfección, un modo
cortado a medida del donyare, y en ser en cuerpos distintos.
Por q. a todas sus acciones infundieron vida sus aprecios, q. co-
rremedos de un haber tan vido, q. se pudiera persuadir la ima-
ginacion q. a todos les dio educación una escuela, q. se han
van preñado de mano en mano los alíerios. D. Passaro carera en
la calle del Colegio, q. hasta la calle tuvo adverntencias de com-
odidad por no malograro el lance de verse tan ayrosamente
hollada del impetuoso furor de aqüellos animales corteses, q.

con furiosos ademanes, q. repetido tropelias, se cifraba encadas
golpe éstrellas muchas de un rayo q. sin en altofoto las crene-
jas, q. haziendo pauello al ayre, se batian entre si mismas ga-
sotas por no perder la admiració de gritos; reconocíoles q.
para la ocasión cada caualero auia tenido comisión de buel-
gula para la elecció del q. animaua, y le pudo c. especial ad-
vertencia decir de todos; q. fueró sino de entre los suelos ca-
vallos, almonos por los relinchos lozanos; y por las crene-
jas fuertes. Cortijo en primé lugar dñ Gaspar de Rocabona
del abito de Santiago Marques del Rata, en un caullo q. al
jo del vieto, q. que anhelado a su region entre el correr, y arro-
jarse parecia q. blonda; tuvo se señoria de muy galan las fo-
bras, con q. lo natural le acrebía, y en esfuerzos de su vizaria
y c. aplauso de su despejo fue eroyca cōpetencia de si mismo
pues por su nobleza, galan, lucimiento, valor, y liberalidad, se
gragea el patrocinio de valedor. Acompañóle la destreza, y
brioso denudo de dñ Fracisco Almodovar q. su sobrino, y fu-
grado amigo, q. solo al su perdon ajustaron estas parejas. Si-
guierose Andres Marc, y el Capitan Pedro Luminana, q. a la
deltreza de su manejó, y lozana inquietud de sus cauallos les
pudiera confiar su desempeño. Ocuparo la cartera cōlectiva
Urbano Tribos, y Iua Sans Zanigay Texeda, q. entre clau-
ges plateados de fulibrea, diconocido la ligereza de los suyos
a q. pareciesen a alpárantes. Fueró los últimos cotones de la
facienda don Iuan Ruiz y Valibera del abito de Calatrava,
y Tomás Vides, q. llegadas a teor con la consideració sus
perfecciones, no ay ojos q. a tines q. si las tocan las penetren, y
si las siguen las alcancíspas q. aplaudido lo brioso, y encar-
ciendo lo gallardo; q. estreja y suave q. duerrido no copia lo ga-
lante de lo personal, y lo divino de sus ingenios; q. con rare-
zas admirables se adquiere el cōcepto de los más entendidos
y q. quifera; aunq. lo perdiera el fautor, no aueilos conocido
por q. le me éreycia estas verdades, que por q. no tengan fau-
res de lisonja, no cotoñare q. se le escutie a mas seguro co-
ronista, que en la fama q. lo entiende; como lo publica, y en
este respeto por mas estudio q. se pinte, siempre le queda q.
entender, y por mas habladora no se le agotará la materia del
deziendo con q. si miño le conozca, q. en el particular desto
Caualero ay testigo q. cōste q. mi deposició, pues a q. vi
c. mas clara energia le pudo cometer este cortes informe
q. Polo de Medina, en el libro q. le dedico del viaje de este
mundo

6.
D

mundo, elo quēte profundidad del mas acertado sentir, serēd
ditado milagro del mas cōpendioso pésar, q en brevedad son
enciosos de dulces periodos se la buscó a su plumajo q bastó
para no dexar en esta parte con q pudiéramos merecer los q
caminamos menos. Continuaronse extranumerarios de guar-
nicio, y padrinage Honorato Togores Justicia Civil, los In-
rados Viudes, Malet, y Sans, don Juan Ruiz hijo del señor
de Coix, dō Luis Roca, dō Pedro Herbás, Gines Iuá Ruiz
don Iayme Rocamora, Andres Ruiz, Antonio Perez, Ma-
tho Ruiz, Thomas Pifana, Geronimo Ruiz, Francisco Pe-
rez, y el Licenciado Joseph Perez, que aunq̄ sin libres, las fo-
jaron de su donante tā sin afeyste al desfendate, q se supieron
solicitar satisfacciones de empresta tan importate. Siguieron
otro ríbō con aluia de mas victoreadas auéturas en lo cor-
tesano, en lo señor, y en lo agrable: dō Francisco Ruiz se-
ñor de Coix, y dō Thomas Maça haciendo lado, al dicho S.
Alſedor, q con ponerse acualllo le dio cosechas de grāde a la
fincazay pudo en este festejo la urbanidad de los tres passar
plaza de fautor, hizoles a todos despues vn opulentó come-
bite, ensayado en las experienças del Colegio.

Y aunq̄ lo inhumano de vnos achacoso accidentes, preten-
dio dexar amagada en sus rigores la memoria de la grā volū-
tad de don Joseph Rosell, y don Francisco Perez de los Co-
bos, q con espléndor afable de su urbanidad, y cō el vizcarro
ardor de sus aliétos auía do hermocear este festejo; fue ardid
poco noticiero de su desayre, q aunque escuso la salida, no
ocultó la preuenciō, pues entre los dos tenia hecho empleo
de libreas para treyna y quattro criados; q en el gasto q di-
cho don Francisco dispuso por su parte, para los tuyos, y de
telas costosas para su librea, sin las achas de cera bláca, pas-
ron de mil y quinientos reales, juiédo conducido caualjos a
de fuera, pareciédoles que para lāce de amor tan proprio, no
era justo q dassen enojadas las aficiones del alma. Y no le pa-
rezca a la fortuna q mal logró el punto de lucimientó tan hē-
rolo, que por lo menos tiene de eroyco el ser mirado a la luz
del entedimiento, y q lo q se despistó por necessidad, tiene
disculpa en la conocida articio de los Caualcos, pues noque-
dē padecer asomos de desfundo en el estile de su respo, a-
niendo apredido puntuales en lo cortés de sus obligaciones.

Recurriré a ver este disfraz del dia, noche de luces, fin a-
uer llegado a ser aluergue de sombras antes de auerse naci-

do claridad; a admirar éste sol abreniado andas de auerse he-
cho oſpedaje de la aurora turbas de gentes que atropellando-
se hóbēs, dexó el discurso de ser curiosidad, y pasió a extra-
mos de contuiziō, que con enfado del cantancio, auiendo ca-
si durado halta las doce, puto treguas el silencio; librando el
proleguir el dia siguiente la fiesta con diferencia de manjar
al apetito. Y no dudo q V.R. dese de conocer a los fugitos
que menciono; pero en las leyes del agradecimientó viniera a
ser descuydo presumido, ó descorreña vanagloriosa, no ha-
cer especial memoria de los q ventajosos se hā merecido los
aplauis de V.R., para q sin injurias de la distancia, viuā pre-
sentes en los recuerdos de su memoria; q de lo generoso de
sus pechos no se juzga que los aya vfanado otra mas curiosa
fantasia, que la presumpcion hidalgica de la obligacion, q por
tan luya confiassan en los intereses de su mismo desempeño,
que quando las obligaciones son grādes, hazen empacho fos-
goso de lo que puder ser finca voluntaria.

Para el Miércoles tuvo la solicitud en la plaza de la Puerta
tanueua, la mas cercana al Colegio, preuenido el aparato ne-
cessario de tablados para el juego de toros, que alargó la libe-
ralidad de don Grabiel de Aualos, q aunque para este dia los
ofrecio el Marques del Rafal, no se sujetaron a la clasura
de un encierro; porq̄ a la branega de su ferocidad, fue defay-
rada inquietud recibirlos con alboroto; y asiis disimulando
la pesadumbre boluieron las espaldas, q es cuerda estratage-
ma de la prudencia huir la ocasion del riesgo, sin darse por
entendido de la injuria. Pero no pudiendo arrostrarlos a q
buluiessen, fue su sobrino de V.R. tan dueño de su deseo, q
quiendo de lidiar los tuyos el Iueues, los transmudó tan apá-
to para este dia, que sin perderlo de tiempo se encerraron tā
a fazon, q como si sapieran el gusto de su dueño, batieron la
plaza en giros, anhelaron alcances ligeros, efigimiédo con tā
furioso enojo sus puntas, q en amenazas de sus bramidos pa-
recia que aqua los tablados no podiā ser sagrado del peligro.
Hizo la tarde muy aproposito de la ocasion, y en todos los lē-
ces de regozijo debió to de lo posible de bocanica al tiem-
po, porque aunque en Encero, dio para estas noches la mejor
luna; y para estos dias sin efateza de retiros al sol.

Continuaronse las alegrías del Iueues con el juego de los
que con la acostumbrada vizcarria de su valor ofreció el Mar-
ques, que con este dia no escusaron la entrada, porque se escuso
el dia.

el embargoy seria caer en falta con la puntualidad: que es presentado genero de cordura hazer buen passage a quien aemos menester. Parece q' le auian fraguado dela mala de una misma fuerza, con los del dia de antes, segun se remediaron en el acometimiento, pues en circumferencias de ligereza, quan-
tos tiró su soberbia reueles de su furor, fueron acores de su castigo porq' porque la penetrante de las garrochas, hizo rostro a la violencia de sus golpes, que aunque fin la lozania del Mayo, y fin el calor del Estio, se hizieron de temer. Y a no ser fiestas de tanto gusto, no se hubieran ahorrado con el estrago de muchos que al manifiesto peligro exponia el toruellingo de hombres que corrían la plaza con tanta apertura a montados q' se flanqueando en olas de inquietud, fueron vnos de otros viendo que los montaiguendos siempre la plaza tam-
bién en la dia su incapacidad, q' a tener sentimiento se lastimara de la escaseza en que la fabricaron sus jinetes. Pero resonda por estos la piedad de la auencia q' ha tener profecia dell' laureos, huieren sido prodigios de mas anchura. Fue el concurso destos dias, y del de los torneos, y esta feria tan numerozo, por el q' se acuanto de Caualleros, y otras personas de Murcia, con q' que la vezudad o Goya, trato de e frechez correspondiente, q' los terrados sin fu-
eron e cellos de hombres, tuvieron influencia de tales, sobrando tanto gentio d' ellos, y de mugeres, q' hicieron miradas res de los canos peñascos de la tierra, corraramada de aquellas vides humanas: a qual con su margen de rendida obediencia a los edificios de la Ciudad, y con su atiuez parece q' la mima por sobrecejo, simbolo del miraculo humilde y poderoso del mundo. Estandan con tan particular modo repartidos en filios aposteados, q' no le quedo facultad a la idea mas superior para linear payses mas al vino. O sea visage de la distancia, o tremulo de indeterminada variedad, no faltó quien dixo q' parecian animados abortos de las incultas entrañas de aquellas brenas; y al lso untarse y despiedie, figura antigua de las tropas q' las hollaron en su conquista.

El V'nes consecutivo tendió Marte suarmes en publico, para hazer lisonja a la fiesta con exercicios de su destreza, y en disfrazados ardides tuvo premios para el esfuerzo, y para la vizarría admiracion. Porque, ocho dias antecedentes al primero destas fiestas, a las ocho de la noche salieron de aca-
vallo con muchas hachas, que le sirvieron de faroles, y un Ma- tenedor

tenedor de torneos, acompañado de dos padrinos, con el teg-
peta, y tambores, y manifestandole por todas las calles y plazas dela Ciudad, se dieron pregones de la preuencion de los Torneos; combatiendo a salir, ó desafiendo a lidar a todos los q' se hallassen con alientos para ella empresta; y para q' fuese mas general la noticia, y huiesse tiemp' de no cul-
par a la resolucion, se fijó este desafio de letras maiusculas en el orbe de vn escudo grande, descriptas en el las condiciones del torneo, el reconocimiento de igualdad de las armas, los tiempos de las lachas, los golpes de las espadas, y los premios de las mejores fuerzas q' sin ellas no ay, q' buscarlos, aun q' el saber abunde: y todos los dias estubo pendiente por objeto de la plaza al desafido de vna ventana. Amáeciò este dia al remate de la plaza de la Puerta nueva, (que por cercana al Colegio, como elà dicho, se llevò lo mejor de las fiestas) a la banda de la sierra plantada vna tienda, con fabri-
ca de finos paños de reposteria, donde se dixo auja de vente a parar vn Cauallero aventurero, hijo desta Ciudad, y vecino de la de Murcia, con disfio de tornear; y abora de las diez de la mañana, deteniendose en el Conuento de san Francisco, dio aviso de su venida, y salio a recibirle el trompeta de la Ciudad, de orden de algunos amigos tuyos, q' supiereron de su venida. Entrò delante por la puerta de Murcia vn postillón tocando vna trompeta, y tras el vna azemila con dos coches nuevos, en cortinage de vn reposterio, con vn criado de librea colorada con guarnicion blanca, q' la guiaua del diestro, luego dos lacayos de la misma librea, y a lo ultimo el aventurero, y su padrino el vno armado de vnas lucentes armas, cubierto el rostro con la zelada y el otro disimulado con vna vanda, y vestido de vna vistosa gala; los q'ales fuen a recrear el cansancio a su tienda, donde aguardaron el merito de la ocasion, q' aunque el esperar atigne, todo se vindrá a la perfeuerncia.

Tenia el artificio dispuesto vn anchuroso teatro, q' por estadio pudiera celebrar la antiguedad, aplicado a la boca de vna calle q' està en medio de la plaza, donde pendia a ju-
gando vn pabellon de Damasco carmesí, descubierto concas-
to a tres taburetes para asientos del mantenedor, y sus pa-
drinos. Fue tan crecido el concurso, q' aiendo de ser la
fiesta la tarde, empeñó a ser tarde a la vna, y a montones de hom-

hombres si la placa fuera capaz de sentimiento , peligrara en
esta vez de hidropesia , llorando gente los terrados , como
deidades los coches , como candidos las ventanas . Estaua a
vn lado del tablado otio mas pequeño , y mas eminente , para
los Iuezes , con bufetes y tres fillas , folio que engrandecio el
mejor juzgio ; en que auia por premios vn aderezo de espa-
da y daga dorado ; vn espejo grande de cristal , orlado de guar-
nición de plata ; vn vernegal de lo mesmo , sobre dorado ; y v-
na fuente de guantes de olor , y bolilllos bordados ; que el
coste de todos ellos , y demas gastos que se ofrecieron en el
torneo lo hizo el mantenedor . Y llegada la hora tomaron
sus asientos en ellos el Marques de R. fal y colaterales a los
lados , don Iuan Ruyz , y don Ioseph Rosell , que en los lana-
ces que llego a encarecerlos , anho por la boz del mejor cis-
ne , por no anegarme en mi cortedad glofense a si mismas fug
alabancas , si huuieren de ver libres de borrones . Compu-
sose la placa , y resonaron las caxas tan vndas , que las vnas
llegaron a parecer eco de las otras ; entraron el Mantene-
dor , que fue Melchior Valles , y sus dos padrinos Iuan Bar-
celon , y Pedro Gutierrez , en sus cauallos , guiraron al puesto ,
del tablado , y apeandose todos subio el vno de ellos , y con
modesta grauedad , aunque con arrojos de aliados , acompa-
ñado de vno de los tambores , que los otros asistian abajo a
los torneadores q huian acudiendo ; hizo la cortesia a la Ciu-
dad , y passó a hacerla a los Iuezes , a quienes con cortes cere-
monia presentó el escudo que trahia en nombre del Mante-
nedor , con la letra y efigies de su diuisa ; pido licencia para
que entrase , y auiendoela otorgado , dio vuelta al palenque
y bolviendo a la entrada , subieron el mantenedor , y el otro
padrino , y todos juntos reyterando las cortesias , midieron a
pasos el teatro , pareciendo en cada vno aquella estatua de a-
zero que brotava ahogos de su corage , ó ademanes vengati-
mos de su rigor ; y retirandose al paueilon , aguardaron a que
las caxas dieran avis , como salia de su tienda el auenturero ,
que fué Nicolas Vicente , con el mismo aparato de cauallos ,
triados , y padrinos con que auia entrado ; y llegando a la pla-
za le respondieron la caxa , pifanos , y trompeta del Mante-
nedor ; y cercano al sitio tomó la mano el padrino , disfra-
zado el rostro con una vanda roxa , que se llamaua Fernando
Martinez rezino de la Ciudad de Murcia , y con las acoftura-
bradas

6.
7.
bridas cortefias a la Ciudad , y Iuezes exiñio el escudo del a-
uenturero , dieronle licencia , y subiendo vanaglorioso , capto
la venia , pasleo aquel cadalso de festejos , reconocio la e-
stacada , midio el contorno , atendio al contrario , vibró la lan-
ga , y tanteo la espada ; midieron la vna con la otra los padri-
nos a vista de los Iuezes , y hallandolas ajustadas , los despo-
jaron de las vandas , que fueron espiritus de su adorno , les
derribaron los penachos , que fueron orgullo de su valentia ;
y en extremos de diformes , intrepidos y arrogantes , ensayan-
do acometimientos , y blandiendo desafogos , entendidos a
su colera , y emulos de su competencia , se afestaron tan con-
formemente las langas , que en los enristres de sus renates li-
bró la fortaleza ; si no las ventanas , uniforme ofadia ; y al de-
frozo de las ultimas tomaron a su cuenta las espadas el fe-
necer la empellay , sin ahorrase con la piedad chocaron ta-
presumptuosos sin desprecio de ninguno , que fueron rayos
que cuchilladas , y relampagos lo que centellas . Y median-
do los padrinos el batallón , el mantenedor con los suyos se
recogió a su puesto , y el venturero con el suyo bolió a du-
plicar las sumisiones , y dando otra vuelta al tablado les die-
ron asientos en vnos bancos que estauan preuenidos para los
que huuiessen ya discutido por estas andanfas .

Fueron entrando a distancias otros cinco torneadores , por
la misma forma , modo , armas , pasleo , asiento , y urbanidad , q
el primero , q fuér Alonso Fernandez , y su padrino Anton
Placétin . El segundo Salvador Vtiel , y el padrino Blas Vtiel ;
el tercero , Iuan Placentin , y su padrino Diego Fuentes . El
cuarto , Pedro Oriente , y su padrino Francisco Añorte . Y el
quinto , Iusepe Guillen , y su padrino Gines Caluo ; que con
la nouedad de lo gentil , y con el ruido de la nouedad se ol-
vidaron vnos por otros ; pero todos tan semejados en la de-
froza , que ninguno tuuo que ganarle credito que auenturas-
se otro . En este estado quiso llegar la noche , que no huuiera
jugado mal por maestra de tantas auenturas ; pero o puso se le
vna esquadron de antorchas tan copioso , que pudieron pre-
render veneracion de soles adoptivos . Fueronles repartien-
do los Iuezes los premios ; segun lo decisivo de sus veros ,
rafados a la igualdad de lo que merecieron , conforme a lo ca-
pitulado en el cartel . Y lo vizarr de su despejo no quiso pri-
marse de la gloria que los escasos desdizan , porque ponien-
se C * dolos

dolos por despojos de sus alientos, ó por prescas destas lides en los hierros de las haftas, los ofrecio cada vno al templo de su devocion. Y auiendo al principio juliado con el manteñedor, bolgieron a lo ultimo a batallar todos y nos con otros dandose con tanta pujanza los encuentros, y tirandose con tanta violencia los golpes, que parecio se auian substituydo hombres de hierro, ó subrogado en columnas de metal. Lenguantose la fiesta, y despajados los pueblos se condujeron los torneantes, y padrinos en vn hermoso esquadron de acauillo, y con sus pisafos, y trompetas, a trechos de luces que reberuando en lo bramido de los arneses fueron cristalinos espejos de la noche: rodearon toda la Ciudad, laureando al mantenedor; que con ofato denudo se hallò siempre resistencia incansable del sufrimiento. Oftentando ansi mismo el Murciano auenturero el lustro galardo del aderego dorado, que lo llevaua vn criado de acauallo delante, por aclamacion de su trofeo; y por acuerdo prudencial de los jueces puges honrando al forastero, fatisfaze a los naturales.

Y haziendo passo a las alegrias el Sabado siguiente los mismos torneadores, y padrinos, todos vecinos del rual de san Juan, corrieron gaños, dando al diuertimiento comun plato diferente, porque no le supiese nada a desabrido; y haciendo punto de zelos en los servicios de V. R. que en esto, ni en los torneos tuviere acogida quien no fuese dese barrio. Notable cariño de amor, que si obras son amores, bien frisa con ellas el que los anima, alentados, y los diuulta agradecidos, sahanados caminan por piadosos a los halagos de V. R.

Tuuo el Domingo por postre la salida de vna mascara, que por el desafeso de los trajes, y por la estrañeza de la inventua, dice el vulgo que es a lo picaro. Y no yerra, porque en la vana condicion del mundo no se conoce el pondonor, fino es, mirando a la vislumbre de las apariencias. Fueron tan de fiesta las iuenciones y tan vezinas a carnestolientes las figurazas, que la mayor cosa tuuiera disculpa de ser notada de necia. Tuuo preuencion de esta feria, y por transe final vino a tener el festero despedida de sol; pues como al certar se haze las sombras mayores, asi el ultimo vale destas fiestas, fue sin encarecimiento mas copiosa la muchedumbre del concurso, que por si solo pudiera auer cumplido por fiesta. Conque se dio si a ellaz; pero no lo tendran las ansias,

6.
B
C 3 za de

el amor, ni los deseos; que estos como son alientos del alma, obran con desvelo particular, finanzas del corazon. Acepte pues V. Paternidad Reuerendissima por prenda desta noble Ciudad, por afecto deste insignie Colegio, la humildad deste servicio en los amparos de su grandeza, que por mas que la ciuiliudad escudrine, no ha de deshonrular mas que pueras de vna eterna afiacion, dando por retornos de su generosidad proezas en que le eternize la memoria en los progresos desta antigua Vniverisdad que pues es lustrofa para que los defulos, estadios, y de muchos que han curulado en Salamanca, Alcala, Granada, y Seville, y en otras Vniverisades, se califiquen co grados de Doctores que frequentemente ocurren a tomar en ellas la justimosa consideracion, que aya de desmerecer el concilio de estudiantes, porque le faltó posible moderado para sustentar quiciera quatro Catredas, de Canones, y leyes; puestas la ay de Artes, y Theologia, con tanta erudicion regentadas, quando en V. Paternidad Reuerendissima vineulò el cielo tanto de lo liberal, que hendo abierto de su misma naturaleza, obracasi sin merito de solicita virtud. Buelua el esfuerzo de Virtus Reuerendissima por el antiguo lustre della Vniverisdad, que se experimento en años pasados; en que testifican muchos, ocurrieron sus escuelas, no, solo dese Reyno, y del Mórtico numerosos estudiantes, smo desde el Africa ciudad de Oran. Y si el asiento de las catredas fuisse efecto, convocaran las noticias desta ejecucion, lucida escuela de curiantes, que para siguiente apoyo de la empresa infunde alientos a la resolucion, lo muy a propósito que se ofrece esta tierra para el comando de Vniverisdad, por la templanca de su temperamento, por lo abundoso de su comercio, y por lo poco ocazonada de distracciones; que es lo que mas suele traer inquietu la fogosidad de la juventud. Vendrá a ocionar este beneficio lustrosos aumentos en los hijos desta Ciudad, y de todo este Reyno, y se esperará que con el ceuo del premio, y la competencia, el mediano estudiante se hará razonable, el razonable bueno, el bueno mejor, y el mejor excellentissimo que en estas venturas se cifta la salud comun de la republica, y se apoya la felicidad vniuersal de los subditos, y el gasto de los que ocurrieren forasteros entrando dinero, ó materia vendible recambiará en utilidad de la causa publica. La grande

za de este primoroso Colegio tendrá quien con frecuencia
loable de exercicios literarios la goze, y comunique; que
con esto se haze el bien mayor, y lo grande eminentí: que
fus espaciosos generales, lo delayoso de su salida, y lo traba-
ble del puestu esta anhado por estas rambosas distancias, Y
pues V. Reuerendísima se ha deixado llenar siempre con
particular inclinación de este buen gusto, (prueba figura de
lo profundo de su gran saber) la ocasión ha venido a la ma-
no, y quando V. Reuerendísima la alcança tan poderosa pa-
ra obrar por todos, fabriquese así mismo estas eternidades;
se cambie estos aplausos, y diuertase en estas glorias; y se-
pa el mundo que es triunfo de mayor renombre reparar
lo prostrado, que beneficiar lo recorrido. Y sepa tambien
como yo blasfomo tan de criado, el mas humilde de V. Reue-
rendísima, que hago della vanidad; y que agradezco a la
fortuna los pessares que me tiene hechos, solo porque a bue-
nas de los agravios, ha sido causa de que este honrosamente
entretenido, leyendo en esta lustrofa Universidad la Cátre-
da de Prima de Canones por la mañana, y la tarde la de In-
stituta, sin perdonar la labiosa ocupacion de continuos ex-
ercicios, conque de mas a mas de las horas de lecciones, cuya
do del aumento de los oyentes; porque se vaya prorrogando
este vil asumpto, hasta que llegue el dia que los acuerdos de
V. Reuerendísima lo vengan; que para entonces (queriendo
de el cielo) ofrecen consagrar mis ansias a su benigna pro-
tección vn tomo de repeticiones, que con atento cuidado
he trabajado a los textos mas difíciles del Derecho Civil, un
abundofio de questiones muy praticables. O vn promptuario
de materias y conclusiones, importante para alivio de lo pes-
oso de la arogacia. O vn libro de adagios vulgares, que
la curiosidad ha vestido de textos, con vn metodo de escri-
uir cartas en derecho, que para todo tienen probabilidad las
leyes. O ya vn libro de prosas cultas, que su apellido es fe-
stos del aldeas, que aunque en la dedicatoria conque rendí
afectuoso al Duque de Medina Sidonia, el viejo, aquel pa-
negírico que imprimi en Sevilla, de ocho pliegos, despues
de auelo orado en publico al Claustro de la Universidad
siendo Catedrático de decreto en ella: hize memoria de en-
mendar a la estampa estos desvelos; pero se han retardado
por impenados accidentes; quizás para que lo mas dello lo-

gre mi

gré mi amor en agrados de V. Reuerendísima, en cuyo res-
pecto, por no entrar acaso, me he valido de la introducción
de referir a V. Reuerendísima las alegrías de las fiestas, pa-
ra hazerle plato de la importancia grande de las Catredas;
porque se com larga noticia, que no ay tan guioso coñecio
para obligarle, como hazerle conterfacción desta matriza.
Esta es verdadera asentada en toda esta affecta Ciudad, que
aunque pudiera auer quien la dudara, no le hallara q iera la
ignore. Viva V. Reuerendísima a injuria de los lucellos,
que aunque se dilate la posecion de este logro comun, todo
es bien, y nada esto. Enta, mientras duran las esperanzas. Es-
tas, y las que bañan para mas dilatadas finezas, de sus Reli-
giofos, y de todos los hijos, y residentes de la Ciudad, puede
V. Reuerendísima asigurarselas por tan de su deseo, que a
la mas mínima aduertencia de su gusto no se rogará la execu-
cion en perezosa; que vn amor grande, como es llamo que ar-
de en el pecho, reuerte a las acciones todas de quien quiere
el bien; no le hacen sombras las ausencias, vence todos los e-
stornos, y levanta ardores de su luz, sobre los mas erizados
montes de dificultades.

Logren los cielos aciertos de tanta dicha, que pos mas que
la desgracia los desafe, no se puede alargar su jurisdicción a
borrar la eroica estimación de auelos merecido, que este es
el premio que aun en las mayores ruynas desciende la virtud
que el no conservar el estadio, toca en diligencias de la im-
bida para esto cabilosa, y no poderosa para aquello. Y pa-
ra esfuerzo deste realce no ay mas para fineza que la desne-
dez de las voluntades: que si con cortos posibles para lo
que se due, ricas bien para lo que se aclama, pues ninguno
ay que en tocando en V. Reuerendísima le quede facultad
libre para vsar della, ninguno que no haga gala de apelli-
dar se tuyos, y ninguno que no se desfauencia con este definio.
Y es sin duda, que para abono de la demostracion, cada uno
quisiera ser todos, y todos quisieran ser muchos, para agra-
decir con suplicas humildes al cielo estos beneficios, a vuestra
Patetidad Reuerendísima, con deuido rendimiento
estos fauores, y a si mismos con credito natural estos afectos,
terminandolos cada qual con los alientos de aquell crudito
encarecimiento de Seneca:

Crabent catena corpus, & longa fame,

Mors protractatur lenta, non vincet fidem

Vix villa nostram moriar Alcide tua.

Guardé Dios la importante persona de V. Reverendísima
ma señora, con aumentos de mayores alturas; para inclito
defensor de su dilatada Religión; para confusión espanto-
sa de dánados errores; para credito ejercicio de nuestra Espa-
ña; para gloria inmortal desta nación; y para vaniversal Mé-
cenas de los suyos.

Omnia correctioni Sancta maris Ecclesie ex animo
submiso.

Imprimatur *Imprimatur*

E. Episc. Oriolea *V. Fauna R. F. C.*

P. Aduoq.

anteriormente en regalos obsequio, el libro de los Evangelios
de este impreso contiene solamente la Sagrada Escritura
y el Evangelio de San Juan, que es el más corto de los
cuatro. T. Coloma pone al principio un preface o prefacio
en que explica la causa de la impresión, que es la
exhortación a los fieles a la devoción a la Virgen María
y a la contemplación de su Santísimo Rosario. La
impresión es de muy buena calidad, y el tipo es
muy bien hecho. El libro es de color marrón,
con un dorado en la tapa y en la contracubierta.
Las páginas interiores están impresas en un
papel de color amarillo, que es de una
calidad muy buena. El libro tiene un
tamaño mediano, y es de un peso moderado.
El precio es de 100 pesos.

Exemplum in libro de 50 pesos.